



Las Ramblas en el crecimiento urbano de Barcelona

The Ramblas in the Urban Growth of Barcelona

Juan José Ospina-Tascón

RESUMEN: Las ramblas o rieras son ejes de escorrentía propios del Mediterráneo, que han contribuido a la conformación y crecimiento de algunas ciudades. El estudio tiene como objetivo identificar el proceso de crecimiento de Barcelona respecto a las ramblas y la intervención en estos ejes urbanos como espacio público. El trabajo se realiza a partir de dos fases: en la primera se indaga literatura histórica y se compara cartografía antigua obtenida en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. AHCB con fotografías satelitales y cartografía actual en formato CAD obtenida en el Institut Cartogràfic de Catalunya ICC; en la segunda fase se reconocen las características de diseño de las Ramblas como espacio público a partir de un estudio empírico basado en la observación mediante visitas de campo. Se concluye reconociendo el aporte de las intervenciones urbanas realizadas en las ramblas, hasta consolidarse como calle emblemática de Barcelona.

PALABRAS CLAVE: rieras, ramblas, crecimiento urbano, espacio público.

ABSTRACT: Tributary streams or torrents form runoff axes that are unique to the Mediterranean. They have contributed to the formation and growth of some cities. The approach in this paper is to investigate the importance of the streams in the process of urbanization in Barcelona, as well as interventions in these urban axes as public spaces. The study was conducted in two phases. The first was a literature review and an analysis of old maps obtained in the Historical Archive of Barcelona City. AHCB with satellite photographs and current mapping in CAD format obtained from the Cartographic Institut of Catalonia ICC. The second phase studied the characteristics of the Ramblas as emblematic streets for their design characteristics as public spaces, and from an empirical study based on the observation through field visits. The work concludes by recognizing the contribution of urban interventions carried out in the Ramblas to become one of the most emblematic streets of Barcelona.

KEYWORDS: streams, torrents, urban growth, public space.

Introducción

El agua constituye un elemento geográfico que condiciona la organización espacial y la actividad productiva de las ciudades [1],[2]. En España, el término Rambla se deriva del árabe hispánico Rámbla y del árabe clásico Ramlah, que significa arenal. Hace referencia a todos aquellos surcos o lechos producidos por corrientes de agua que por su intermitencia, se hallan unas veces con caudal y otras sin él [3]. Las ramblas se reconocen como torrentes que nacen de las alturas circundantes de una planicie y solo tienen agua cuando hay aguaceros o tormentas. Los cauces generalmente son de longitud variable que tienden a ser amplios y de pendiente pronunciada, pueden vaciar en un lago, en lo hondo de un valle o directamente en el mar [4].

En la antigüedad, sus concavidades topográficas brindaban un sistema natural de defensa que se complementaba con la construcción de murallas para resistir asedios [5]. A partir del siglo XIX, un gran número de ciudades demolieron sus fortificaciones, dando inicio a la conformación de importantes ejes urbanos emblemáticos [3],[6]. En el Mediterráneo ibérico, algunas intervenciones realizadas en ejes de escorrentía han dado origen a una tipología de calles denominadas Ramblas, singulares por las características de diseño.

Aunque este eje vial del centro de la ciudad ha sido objeto de estudio por parte de historiadores, geógrafos, periodistas se considera relevante analizar desde el urbanismo las intervenciones que han permitido a las Ramblas de Barcelona constituirse como una calle emblemática del Mediterráneo Ibérico, reconocidas por el componente histórico y patrimonial presente en los edificios, equipamientos y los demás espacios públicos anexos que la conforman. A partir de lo anterior, el estudio responde a los siguientes objetivos: identificar el papel de las ramblas en el proceso de crecimiento urbano y estudiar las intervenciones en el espacio público de la ciudad de Barcelona¹.

Metodología

La investigación se desarrolla a partir de dos fases: en la primera se consulta literatura en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. AHCB, se compara cartografía antigua y actual en formato CAD, además de fotografías satelitales vigentes obtenidas en el Institut Cartogràfic de Catalunya ICC. En esta fase se toma el dibujo como herramienta de análisis para generar una cartografía selectiva y esquemas que permiten identificar los elementos naturales como la topografía, el mar y los ejes hídricos [7], [8]. La segunda fase consiste en reconocer las características de las ramblas de Barcelona como un ejemplo de calle paradigmático del Mediterráneo. Este proceso se desarrolla mediante un estudio empírico basado en la observación y visitas de campo.

Resultados

Barcelona es una ciudad mediterránea ubicada al nororiente de la Península Ibérica. El territorio en el que ha crecido la ciudad posee características geográficas propias de ciudades mediterráneas que dieron origen a múltiples ramblas y torrentes que fluyen desde la sierra de Collserola al mar (figuras 1 y 2).

1. WHITEHEAD, Paul, SMITH, Sam y WADE, Andrew. *Water, Life and Civilization. Climate, Environment and Society in the Jordan Valley*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011. p. 218. ISBN: 9780521769570.
2. KOSTOF, Spiro. *The City Assembled: The Elements of Urban Form Through History*. Nueva York: Thames & Hudson, 2005. ISBN: 9780500281727.
3. KOSTOF, Spiro. *The City Shaped: Urban Patterns and Meanings Through History*. London: Bulfinch Press, 2004. p. 352. ISBN 9780821220160.
4. LAUREANO, Pietro. *Atlas del agua: los conocimientos tradicionales para combatir la desertificación*. Barcelona: Laia Libros, 2005. p. 439. ISBN: 9788493337179.
5. COHEN, Nahoum. *Urban Conservation*. Cambridge: The MIT Press, 1999. p. 359. ISBN: 978-0-262-53161-0.
6. DUBOIS-TAINE, Genevieve. *Les Boulevards Urbains*. París: Pontset Chaussées, 1990. p. 175. ISBN: 9782859781507.
7. BUSQUETS, Joan. "Comprendre el territori per dissenyar-lo". *Papers*. 2004, Vol. 10, núm. 1, pp. 9-23.
8. BUSQUETS, Joan. *Les formes urbanes del litoral català*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2003. p. 120. ISBN: 9788477949428.

¹El estudio se presenta como avance de la tesis doctoral, dirigida por el Dr. Arq. Amador Ferrer Aixala.



Figura 1: Situación geográfica de Barcelona en la Península Ibérica. Elaborado por el autor, basado en cartografía del ICC.

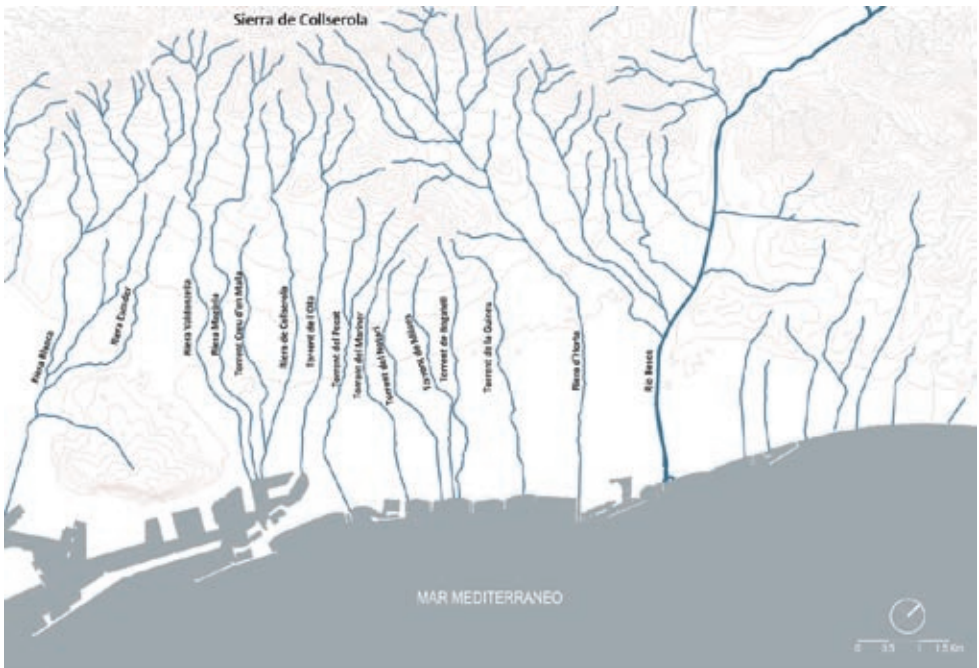


Figura 2: Situación geográfica de Barcelona en la Península Ibérica. Elaborado por el autor, basado en cartografía del ICC.

Siglo I – XVIII. Las Ramblas, su transformación de ejes de escorrentía a límite territorial

La historia de la ciudad inicia a finales del siglo I A.C, época en la que Julio Cesar y Augusto, fundaron en el monte Taber la colonia “Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino”, delimitada por una primera muralla que comprendía una superficie de 10,4 ha [9]. Hasta inicios del siglo XIX, Barcelona estaba constituida como una ciudad compacta delimitada por murallas y tierras situadas fuera del núcleo medieval, destinadas al uso agrícola y conventual. A medida que se poblaban las zonas de cultivos se conformaban nuevos caminos, vinculados a la topografía y al sistema de rieras y torrentes [10].

9. GUÀRDIA BASSOLS, Manuel, MONCLÚS, Francisco y OYÓN, José Luis. *Atlas histórico de ciudades europeas, Península Ibérica*. Barcelona: CCCB-Salvat, 1994. pp. 64-91. Vol. I. ISBN: 978-84-345-5681-2.

10. CABRERA I MASSANES, Pere. *Ciutat vella de Barcelona. Memoria de un procésurbà*. Barcelona: Criterio, 2007. p. 231. ISBN: 9788496201743.

Efectivamente, una riera era a la vez un camino, debido a que permanecía seca la mayor parte del año y por lo tanto, ya fuera por sus bordes o sobre el mismo lecho central, era por donde se circulaba, entre los campos y las fincas [11].

En el antiguo núcleo romano de Barcino, actual Barcelona, existía un sistema eficaz de canalización de agua. El líquido era abastecido a través de la Puerta Decumana mediante dos acueductos; uno desde el río Besós y otro desde Collserola. Esta red de canales funcionó durante casi nueve siglos [12] (figura 3).



Figura 3: Núcleo romano de Barcino. Elaborado por el autor².

La importancia de este proceso de vinculación urbana a las rieras radica en cómo Barcelona adquirió, por vía del trazado de estos caminos, un cambio fundamental en su propia forma. La inicial ciudad romana se organizó ortogonalmente basada en la cruz romana, del Cardus y Decumanus, ejes que figuraban en el origen de la primera ciudad sobre el Taber, cambiando posteriormente a una estructura radial excéntrica decisiva para el crecimiento de la ciudad durante más de trescientos años. Para la definición de los caminos fue fundamental la presencia de los torrentes que bajaban del Collserola y confluían en el centro de la llanura, dividiéndose en una serie de rieras que arrojaban sus aguas precisamente contra la muralla. Las situaciones de riesgo e inundaciones eran frecuentes sobre las casas ubicadas en la ciudad antigua [13] (figura 4).

A finales del siglo XI y principios del XII se reconstruyen edificios y se llenan vacíos fuera del recinto amurallado. El mayor crecimiento se da en torno al mercado al pie de la puerta oriental de la muralla [14]. También se forma un barrio de pescadores alrededor de la iglesia Santa María del Pi cerca del río Taber, poco antes de 1260 se inicia la segunda muralla que incorporaba las partes más urbanizadas, a mediados del siglo XIV se finalizaba el último tramo de ese recinto y comenzaba uno nuevo que inicia un Raval o Arrabal [9] (figura 5).

La Rambla, vía que separaba la vieja muralla del siglo XIII del Raval, tenía en 1700 su única fachada cubierta por conventos y escuelas conventuales

11. LÓPEZ, Francisco y GOMARIZ, Francisco. *Las ramblas. Agentes reguladores del litoral mediterráneo ibérico. El ejemplo de la Rambla de las Moreras. Murcia. Geomorfología litoral i cuaternari*. Valencia: PUV, 2005, pp. 245-258.
12. ARRANZ, Manuel. *La Rambla de Barcelona. Estudi d'història urbana*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 2003. 128 p. ISBN: 84-232-0657-2.
13. SOLÀ MORALES, Manuel. "Las carreteras de la junta. Fachadas radiales en el llano de Barcelona". En: *Ten lessons on Barcelona: urbanistic episodes that have made the modern city*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2008, p. 221-276.
14. FIGUEROLA, Pere Jordi. *La Rambla ElsSeusConvents. La seva Historia*. Barcelona: Akribos Ediciones, 1995. p. 319. ISBN: 9788460532248.

² Basado en cartografía histórica obtenida en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona AHCB y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona CCCB.



Figura 4: Construcción de la segunda muralla, conventos y calles de la ciudad medieval. Elaborado por el autor³.

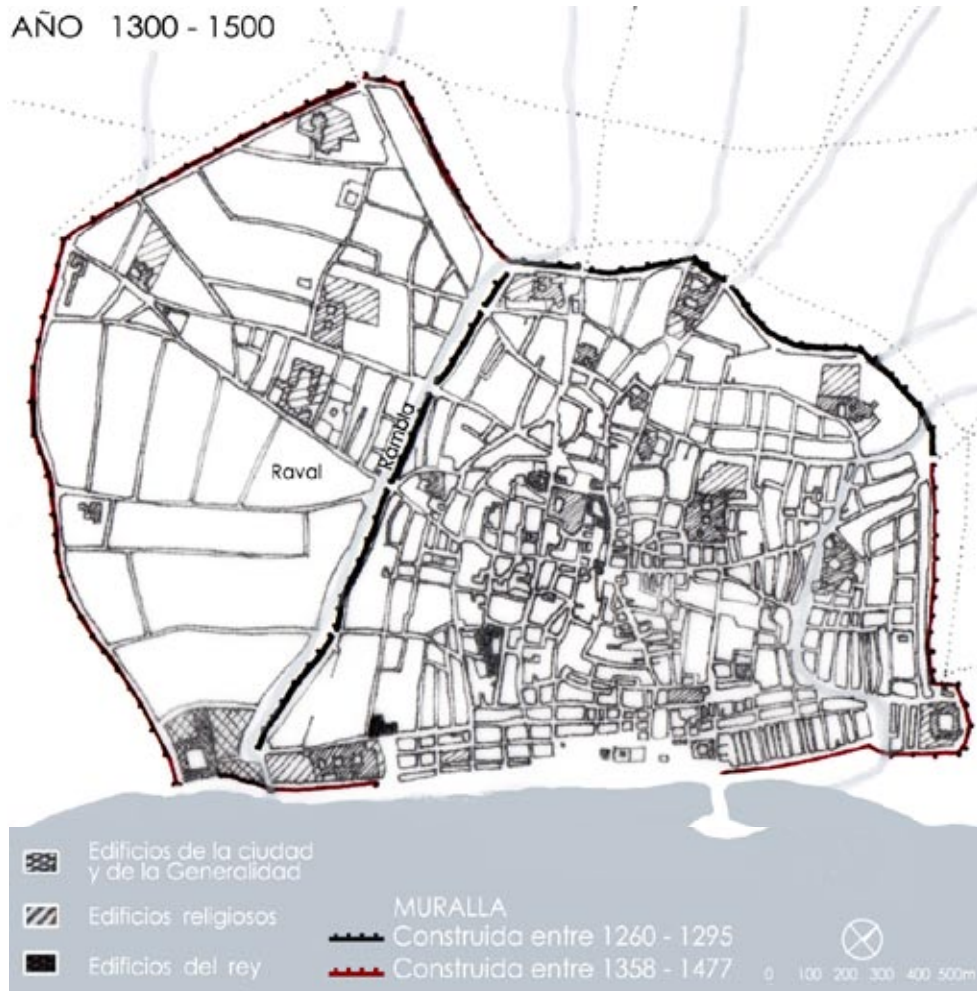


Figura 5: La rambla como límite de la ciudad antigua y el arrabal. Años 1300 - 1500. Elaborado por el autor⁴.

^{3,y4} Basado en cartografía histórica obtenida en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona A.H.C.B. y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona C.C.C.B.



Figura 6: Tercera muralla. La rambla complementaba la fortificación central en el periodo medieval. Años 1500 - 1700. Elaborado por el autor⁵.

[Carmelitas descalzos, Trinitarios, Mercedarios, Agustinos, etc.], en el lado del Raval. El espacio de poniente fuera de la segunda muralla queda ahora incorporado al recinto de Pere III. Este espacio lineal entre la muralla de Jaume I y el Raval dio lugar a la Rambla. Su obra de urbanización se realiza en el siglo XV, finalizándose en 1444. Como afirma Durán [15], "este eje de escorrentía trazado en cota baja ocasionaba en períodos de lluvia fuertes corrientes de agua, debido a que a ella se conectaban las diferentes rieras centrales del llano buscando su salida al mar. Con su apertura se crea el primer espacio urbano de gran dimensión para el paseo, el ocio y las ferias o mercados ocasionales". En el siglo XVI se establece la Universidad en el edificio de l'Estudi General, de acuerdo con un privilegio de Carlos V en la zona alta de la Rambla y en el lado occidental todavía existía la muralla.

En la época Industrial, surgió un nuevo empuje de las actividades productivas industriales algodoneras conocidas como "Fábricas de Indianas". En este período se inicia un progresivo crecimiento hacia la Rambla y la zona extramuros conocida como el Raval, donde se ubicaron hospitales, conventos y huertos, por lo que seguía pareciendo poco atractivo y mantenía su carácter marginal y suburbano.

15. DURAN I SANPERE, Agustí. "Història de la Rambla". Urdina, Frederic (ed.). *Miscellanea Barcinonensia*. 1968, Vol. 7, núm. 19, p.119-130

² Basado en cartografía histórica obtenida en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona AHCB y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona CCCB.

La urbanización de la Rambla inició con el derribo parcial de la muralla interior a partir de 1704, desbloqueando en buena parte como establecen Guardiola, Monclús y Oyón (1994) [9] “un obstáculo en buena medida psicológico”.

La ciudad medieval se había constituido como un núcleo fortificado para protegerse de asedios. Sin embargo, el sistema de torrentes centrales que descienden de la montaña del Collserola, principalmente el de Sarriá, recogían sus aguas en el centro de la llanura y arrojaban sus aguas contra la muralla, ocasionando inundaciones (figura 7).



Figura 7: Plano de Barcelona. Año 1704. Autor: Taller de Nicolás Visscher.
Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. AHCB.

Siglo XIX. Las Ramblas en la configuración urbana fuera de las murallas

Antiguos asentamientos como Sant Andreu, Sants, Gracia, Sant Martí, se conformaron fuera de las murallas vinculados a ramblas, rieras y torrentes, debido a la fertilidad de las tierras y la cercanía al agua como recurso básico de producción y subsistencia por las actividades agrícolas que alrededor de ellos se desarrollaba. El sector de Sant Gervasi, Sarriá, Sant Just y Esplugues, se caracterizó por la construcción de torres o segundas residencias con grandes jardines, propiedad de familias adineradas que vivían dentro de la ciudad antigua.

Como estrategia de intervención a esta problemática se realizó el plan de ensanche, diseñado por el ingeniero Ildefonso Cerdá, quien pretendía desde sus inicios controlar las aguas de lluvias en todo el ámbito urbano. En este sentido el trazado de las vías del ensanche barcelonés se basó en el curso natural de las rieras para configurar la trama actual de la ciudad mediante la canalización de estos ejes naturales permitiendo delimitarse el viario y la recomposición del catastro [13]. Sin embargo, en el año 1860 no existían aún directrices gubernamentales claras sobre las actuaciones urbanas, sumado a las dificultades técnicas debido a pendientes, rieras y caminos junto con el difícil control de las aguas de lluvia, el trazado de las canalizaciones de agua potable y alcantarillado [16].

El nuevo diseño urbano contribuyó en gran manera a mejorar la sanidad e higiene de Barcelona, en el que se ejecutó un plan general para el saneamiento de la ciudad, con el propósito de controlar las graves epidemias registradas en la primera mitad del siglo XIX [17]. Con la implantación del Plan Cerdá y el crecimiento del ensanche, la ciudad dejó de ser abastecida por las redes hídricas antiguas de trazado romano y tuberías de plomo que datan del siglo I.

La propuesta de la remodelación del casco antiguo de Barcelona se basaba en la apertura de amplias vías, hecho que coincidió con la transformación de las grandes ciudades europeas durante el siglo XIX, entre ellas París dirigida por Haussmann, quien proponía la demolición de buena parte de la ciudad antigua con la finalidad de implementar la ciudad con amplios bulevares. En este proceso las rieras contribuyeron a la configuración de la estructura urbana actual de Barcelona; al igual que la Rambla en la ciudad antigua, gran parte de las vías trazadas en sentido mar-montaña, corresponden a la preexistencia de ejes de escorrentías reconocidas como torrentes o rieras que provenían del Collserola y aún conservan su toponimia.

Según Solà Morales (2008) [13], “la Rambla se convertía en un torrente caudaloso, sucio y peligroso” debido a los efectos que producían las rieras en épocas de lluvia. El desvío de las aguas fue un tema constante en la historia de la Barcelona antigua, época en que la mayoría de estos ejes de escorrentía tendían a concentrarse sobre una principal, llamada inicialmente riera de Sant Gervasi y luego riera d'en Malla que circulaba por debajo de la actual calle de Balma. Una siguiente solución fue la de formar un colector general alrededor de la muralla, conduciendo las aguas al occidente del núcleo antiguo (figuras 8 – 10).



Figura 8: Plano anunciador de Barcelona. Verdaguer, C. 1870. Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona A.H.C.B.

Las Ramblas como espacio público

Históricamente Las Ramblas fue el primer lugar de Barcelona consolidado como espacio público, lo que tuvo lugar entre los años 1700–1860. En el año 1702 se plantaron 280 árboles de Chopos, que poco después se cortaron y se replantaron alternándose con Olmos [18]. El proyecto inicial de “Las Ramblas” como espacio público sugería que “sería de principal adorno del mismo paseo de la Rambla que se plantaran en ella algunas líneas de

16. BUSQUETS, Joan. Barcelona: *La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2004. p. 24-135. ISBN: 13: 978-8476284582.
17. URTEAGA, Luis. “Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX”. *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, noviembre 1980, Vol. I, Núm 29, p. 272. ISSN: 0210-0754.
18. AJUNTAMENT DE BARCELONA. “Gestión del arbolado viario de Barcelona”. [en línea] *Hàbitat Urbà*. Ajuntament de Barcelona, diciembre 2011. [Ref: 03 25, 2013]. Disponible en: http://w110.bcn.cat/MediAmbient/Continguts/Vectors_Ambientals/Espais_Verds/Documents/Traduccions/Plangestionarboladoviariobcn_cast.pdf



Figura 9: Crecimiento histórico de Barcelona respecto al sistema de escorrentías. Elaborado por el autor a partir de la comparación de planos históricos obtenidos del Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. AHCB y el Institut Cartogràfic de Catalunya ICC.



Figura 10: Esquema de crecimiento urbano de Barcelona. Vinculación de diferentes núcleos urbanos al sistema de escorrentías. Elaborado por el autor.

árboles frondosos de distintas especies, a ejemplo de las demás ciudades y poblaciones que son pasmo de Europa y admiración de todos los forasteros y habitantes de ellas” [19]. La Rambla hasta entonces había sido un vertedero de escombros, por lo tanto la intervención proponía convertirla en un paseo ciudadano flanqueado por las nuevas casas que también se empezaron a construir a partir de 1702 en los dos costados.

También se decide llevar agua a la parte alta de la Rambla construyendo una canalización del acueducto romano. En esta época, las precarias condiciones de salubridad de la ciudad antigua dieron origen a las Ordenanzas de Intendentes y Corregidores de 1749, en las que se realizaron recomendaciones a la reedificación de solares, empedrado de calles e industrias insalubres para controlar las epidemias infecciosas que afectaban las familias más pobres [20]. Este proyecto de saneamiento emprendido hacia finales de siglo contribuyó de manera significativa a la mejora de la sanidad pública de Barcelona. En el año 1772 se gesta un proyecto de paseo barroco, donde se estipula la alineación y altura regulada de edificaciones, a lo largo de una vía ancha y arbolada.

Sucesivamente fue aprobada la demolición de varios sectores de las murallas y se inició la implementación de mobiliario urbano, documentándose bancos de piedra en 1779 y 300 sillas de madera en el año 1781. La construcción del eje peatonal central con nuevo pavimento se llevó a cabo en 1798, dos años después se habilitó la acera central del sector de Sant Josep, se removieron dos filas de árboles que se habían plantado cerca de las casas, sacando los carruajes al costado. Finalmente en 1832 se plantan acacias y se renueva el pavimento hasta el final de la Rambla en las Atarazanas. Los vendedores de la Rambla son situados en el huerto de Sant Josep, actual mercado de la Boquería (figuras 11-14).



Figura 11: La Rambla antes y después de las reformas del S. XVIII. Planos de Francesc Renart i Arus. [1807]. Archivo Capitular de la Catedral de Barcelona.



Figura 12: Las zonas donde se ubicaban las antiguas puertas de la muralla medieval han dado origen a importantes nodos viales donde convergen calles que aún conservan la alineación del siglo XIX. Elaborado por el autor.

19. CARRERAS, Francesc. *La Ciutat de Barcelona. Geografia General de Catalunya*. Barcelona: Albert Martín, 1916, Vol. VI, pp. 775-776.
20. BASSOLS, Martín. "Génesis y evolución del Derecho urbanístico español (1812 - 1956)". *Revista Crítica de Derecho Inmobiliario*. Mayo-Junio 1973. Núm. 496. p. 76.



Figura 13: Plano de la Rambla de Barcelona con su proyecto. Siglo XIX. Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. AHCB.



Figura 14: Alineación de calles posterior al derribo de la muralla y conformación de nuevo espacio público. Elaborado por el autor.

El derribo de las murallas. Los inicios del higienismo en Barcelona.

Durante el siglo XIX se renueva en algunos países europeos entre ellos España, el interés por el estudio espacial del problema sanitario, produciéndose entonces un incremento notable de las topografías médicas como metodología empleada para detectar los focos potencialmente malsanos y tratar con los medios disponibles para disminuir la morbilidad ciudadana causada por zonas urbanas perjudiciales que actúan como focos epidémicos. Por tal motivo se toma el espacio y el medio geográfico como objeto de estudio [17], [21], induciéndose la urgente necesidad de demoler las murallas; en el año 1854 se aprueba el derribo total, tres años más tarde, con el derribo del último tramo en la puerta de Santa Anna, haciendo posible el ensanchamiento de la ciudad más allá de los muros, conocido en ese entonces como “el cinturón pétreo que abrazaba a Barcelona” [22]. En este período los bulevares y paseos eran reconocidos en Europa como importantes ejes urbanos [6]. En el caso del mediterráneo ibérico las Ramblas se convierten en nuevos ejes viales, reconocidos por las características compositivas de espacio público. En el caso de Barcelona esta nueva calle de 1,25 km de largo se denomina “Las Ramblas” debido a la subdivisión en cinco tramos que corresponde a cada una de las puertas que existían en la muralla y zonifica diversas actividades comerciales y culturales a lo largo de su recorrido. Coincidiendo con los nombres de los antiguos portales los tramos urbanos se denominan: Rambla de Canaletas, Rambla de los Estudios, Rambla de Sant Josep, Rambla de los Capuchinos y finalmente la Rambla de Santa Mónica que vincula espacios públicos del borde litoral tan importantes como el puerto y el paseo marítimo en un nodo vial donde se sitúa la estatua de Colón (figura 15).

En las Ramblas de Barcelona se inician intervenciones en el mobiliario del espacio público partir de 1860, se implementan sillas e iluminación con farolas eléctricas y puestos de ventas construidas en hierro [23]. En 1888 se realiza la exposición universal, evento para el que se rehabilita el centro antiguo y ubica como hito monumental la estatua de Cristóbal Colón, en un nodo al final de las Ramblas que está rodeado de edificios gubernamentales, eclesiásticos y civiles con un alto interés patrimonial.

Además de la escultura de Colón, se resaltan intervenciones artísticas que armonizan el recorrido a lo largo de las Ramblas y además sirven como hitos o referencias; entre ellas se destaca un mosaico realizado por el artista

21. SURIOL, Josep. “Los ingenieros de caminos en la transformación urbana de las ciudades españolas a finales del siglo XIX. El caso de Barcelona”. *Scripta Nova*. Agosto 15, 2002, Vol. VI, pp. 77-83.
22. SORIA I PUIIG, Arturo. “El projecte i la sevacircumstància”. En: *Cerdà. Treballs sobre Cerdà i el seu Eixample a Barcelona*. Barcelona: UPC, 1992. p 393. ISBN: 8476095171.
23. GAUSA, Manuel, BANCHINI, Silvia y FALCON, Luis. *Multiramblas. La Barcelona Mar BCN 6T. Territorio - Turismo - Tiempo - Tecnología - Talento - Tolerancia*. Barcelona: IntelligentCoast, 2010. p. 277. ISBN: 978-88-95623-39-9

Joan Miró situado en el nodo vial frente al antiguo portal de la Boquería y la fuente de Canaletas al extremo occidental de las Ramblas, intervención que ha dado origen al nombre de este primer tramo que se vincula a la Plaza Cataluña, un espacio cívico que recupera la actividad urbana del centro antiguo y ha contribuido a dinamizar la ciudad moderna, su intensidad circulatoria y su actividad social, incluso de resistencia durante la dictadura franquista. Al finalizar este período en los años ochenta se llevan a cabo diversas actuaciones en el centro histórico, encaminadas a la conformación de nuevos entornos adyacentes a equipamientos y edificios emblemáticos de interés patrimonial, que contribuyen a consolidar las Ramblas como un gran espacio público (figura 15).



Figura 15: Las Ramblas de Barcelona. Su vinculación a edificios emblemáticos de la ciudad antigua y espacios públicos contiguos. Elaborado por el autor a partir de planimetría actualizada obtenida en el ICC, Fotografía satelital actualizada de Google Earth y visitas de campo.

Finalmente, al desarrollarse en Barcelona eventos internacionales tan importantes como los Juegos Olímpicos de 1992 y el Fórum de las Culturas de 2004, se realizan intervenciones destinadas a la conformación de nuevos espacios públicos estructurantes, en sentido montaña-mar y paralelos a la franja costera, entre ellos se destacan las Ramblas, una calle que se ha convertido en espacio icónico y atractivo de la Barcelona contemporánea [23].

En la actualidad el arbolado cumple un papel destacado en el metabolismo de la ciudad y proporciona una serie de beneficios ambientales y sociales como la mejora de la calidad del aire al eliminar contaminantes atmosféricos causados por el tráfico rodado. El arbolado de hoja caduca plantado en esta calle además de generar sombra en verano, permite el ingreso de luz solar en invierno. La escala y alineación de los árboles contribuye a configurar visualmente el recorrido peatonal, pues conforma un eje abovedado que optimiza las condiciones climáticas del entorno y complementa la sombra generada por los edificios, además influye en la atenuación de la contaminación acústica al disminuir la reverberación que produce el ruido de los automóviles sobre las fachadas [18] (figuras 16, 17).



Figura 17: Plantación de dos hileras de Plátanos de Sombra en la acera central de las Ramblas. Fotografía tomada por el autor.

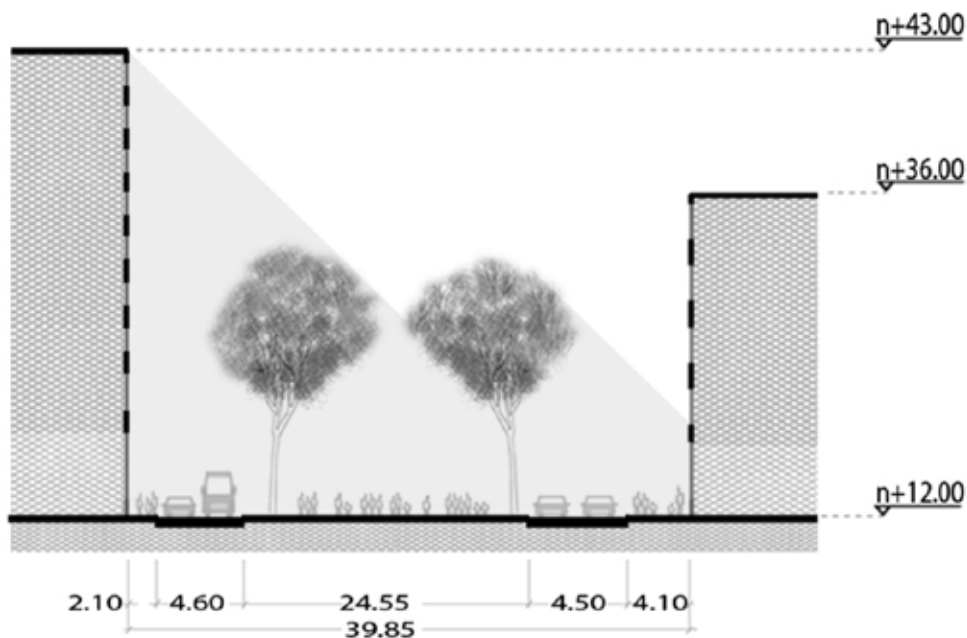


Figura 16: Sección vial de la Rambla. Elaborado por el autor.

En definitiva, con este proceso se produce uno de los espacios más emblemáticos de la ciudad, por haber sido durante más de cinco siglos el lugar central donde la representación de la escena urbana, la actividad comercial e institucional se han producido de una forma integrada.

Son diversas las afirmaciones de autores respecto a las Ramblas como espacio público: Según Sert (1942) [24], “las Ramblas constituyen el corazón de la ciudad, esta calle difiere de los demás ejes urbanos propios de centros modernos planificados”. Alexandre Cirici (1988) [25] resalta la importancia de esta calle para la ciudad, al catalogarla como “la quintaesencia de Barcelona” (...), refiriéndose al “paseo flanqueado por grandísimos plátanos (*Platanus x hispanica*) trasplantados de los bosques de Girona en 1850, que transcurre entre paradas de floristas”. En el siglo XIX, Las Ramblas era el único lugar de Barcelona en el que se vendían flores y cada parada tenía su propia tertulia”.

24. SERT, Josep Lluís. *Can our Cities Survive?*. Cambridge: Harvard University Press, 1942. p. 259

25. CIRICI, Alexandre. *Barcelona pam a pam*. 5ta. ed. Barcelona: Teide, 1982. pp. 89-102. ISBN: 84-307-8187-0

Alan Jacobs (1996) [26], describe las características que han permitido consolidar las Ramblas de Barcelona como una gran calle:

En una ciudad donde probablemente se encuentren las mejores calles del mundo, las Ramblas brillan con luz propia(...) las Ramblas fueron diseñadas para pasear y el resultado ha sido tan satisfactorio que destacarían en cualquier lugar(...) sin duda alguna, es una calle diseñada para las personas, para estar en ella, pasear, reunirse y charlar; y cumple con este objetivo(...), se pueden considerar como un parque urbano largo y lineal, un lugar alegre para el respiro en medio del denso tejido urbano, a menudo oscuro, siempre sombrío que queda delimitado de una forma muy precisa.

En este sentido se reconoce el aporte que han brindado las ramblas, rieras y torrentes en la constitución y el crecimiento de la ciudad, además de las intervenciones como espacio público en las que se ha optimizado su potencial paisajístico.

Conclusiones

En Barcelona, el primer asentamiento romano no intervino en el recorrido natural de las rieras. A partir del año 1200 las concavidades topográficas de estos ejes de escorrentía fueron utilizadas como un sistema natural de defensa y límite territorial que se complementó con la construcción de murallas.

Inicialmente la ciudad se conformó a partir de los principios urbanísticos romanos del Cardus y Decumanus, con el crecimiento de la ciudad fuera de las murallas, el trazado pasó a configurarse de forma radial condicionada por los caminos y rieras.

Estos elementos geográficos han condicionado la organización espacial y la actividad productiva de la ciudad. Algunos asentamientos se establecieron a lo largo de las rieras y torrentes, por la fertilidad de las tierras y la cercanía al agua como recurso básico de producción y subsistencia. Como uso del suelo fuera de las murallas también se identificaron segundas residencias vinculadas a rieras y torrentes con grandes jardines y viñedos.

El crecimiento de Barcelona, ha estado marcado por los cursos naturales de las rieras que vinculan la ciudad al mar, un claro ejemplo es el plan de ensanche desarrollado en siglo XIX que permitió configurar la trama actual de la ciudad.

Las Ramblas por su naturaleza, son una parte del territorio apreciada por presentar cualidades paisajísticas de gran valor. Se destaca la intervención en estos ejes urbanos por el diseño incorporado al espacio público, dotado de abundante arbolado que además de generar sombra, reducen la temperatura del verano y los niveles de ruido, además de enmarcar visualmente el recorrido de la calle.

Históricamente se reconoce el aporte urbanístico de las obras realizadas en la exposición universal de 1888, año en que se rehabilitó el centro antiguo e intervino el nodo vial al final de la Rambla de Santa Mónica, rodeado de edificios gubernamentales, eclesiásticos y civiles con un alto interés patrimonial, al igual que la implementación del arte y mobiliario como elemento referencial, en zonas donde convergen espacios públicos tan importantes como la plaza Cataluña y la plaza del Teatro, al igual que el Paseo de Colón y el Puerto de Barcelona, como intervenciones que permiten además vincular la ciudad al mar.

26. JACOBS, Allan. *Grandes Calles*. 2da. ed. Santander: Universidad de Cantabria, 1996. p. 340. ISBN: 843800104



Juan José Ospina-Tascón
Arquitecto, Máster en Proyecto Integrado de Arquitectura MPIA. Candidato a Doctor en Proyecto Integrado de Arquitectura, Barcelona, España. Profesor becario Universidad del Tolima. Facultad de Tecnologías, Ibagué, Colombia
juanjoseospina@hotmail.com